



LOSORIENTE, m a s h o, en general, son sitios de musho foyón de todas clase y se dividen en tresoriente, a saber, el Oriente de ar lao, er de masayá o mediano y er de la quinta leshe o del extremo qués er mas misterioso y tamién mu foyonero, mayormente por los fumanchuses y los dacois, tú, una punta e cabronasos que te metían un taho en la tripa y se dehaban seco y eyo tan tranquilos, a shupale al opio. Yante la cosa no era periculosa —como disía Marino Marini— p o r q u e astaban er Sandoka, qu'era de deresha y le crugía a los malayo, y primero que tós er Juan Senteya qu'eso era una fiera que hostiaba ar shino una cosa mala y en tar que le s'amontonaba er trabaho tomaba una armetrayadora desa que yevan radiadó para que, o sá, no se caliente y los espashaba que era un contento a tós los shinos y japane.

LA CHINA ESTA EN LA ESQUINA

AHORA ya la cosa, masho, aversimientiende, p i n t a basto porque, como dise er Nino Ferré «er que parte er bacalao es mi amigo Mao Mao» yes qu'er tío tiene oshocientos y más miyone de monosamariyo y más que tendría si le diera suerta, jodá, a los apeto pero, a lo visto, se lo tiene rasonado el asunto, o sá, del tuyamentiende. Yer tío que tiene oshocientos miyone de persona es musha tela, tú, que los comerciante les hasen lojojo shiribita. Y aquí ha resurtao que sestaban mirando unos-aotro a ver quién sacaba primero la baratiha de la maleta y er Nisón ha disho: «¡No, masho, que no me hodan, que aquí todos van a su avío y no hay tío pase-meusté'l río!» y le ha dishoar Quisingué: «Tú, masho, Quisingué, te toma er portante, te vasavé a los shino y apalabras un cahón en el mercao ante que yeguen toa la patulea a hasernos la puñeta».

LO cuar que cuando losotro han visto ar Quisingué amashiembrao coner Mado Sé Tun, leshadao la histérica, mayormente a los hapanase que han disho: «Oshosiento miyone de shino, o sá, oshosiento miyone de transitore y de relohe y tó lo demás». Yenseguida er Takaka lesha ido a desi que hombre esté perdone los bombaso y las leshe que leshemo venido dando losúrtime siglos peroes que estábamos ofuscaos y mire que shisme má bonito con siete onda y cuatro riso, un tupé y doss caracole yeste antiojos que se ven los amigos coloraos y losenemigo verdes. Y les hasemo un barato; y punto pa una rifa y asín. Y luego, p'hasé la pelotiya ha invitao a tó er séquito, que le yaman: «A ver, cuatro miyone e granisado de limón» y creo que ha disho er camarero: «¡Marshando!». Y digo yo que er Lope Bravo qu'está tan viajeao, se podía ir sacando los biyete, que si no le gana el portugués.

